

"EL PADRE", libro de LEOPOLDO DE LUIS, premio "Escultor Palma" 1954, acaba de ver la luz (I)

No soy yo el más indicado para escribir sobre "El Padre", libro de poemas que obtuvo, como no se ignora, el premio "Escultor José María Palma". Mi calidad de jurado en dicho concurso y de editor del libro, ahora que éste ve la luz, pueden restar objetividad a mis palabras. Pero alguien había de escribir sobre "El Padre" en las tierras donde obtuvo premio y edición. Y como los otros miembros del jurado —y el patrocinador del premio— me han insistido que lo haga, aquí me tienen ustedes, lectores marroquíes, pluma en ristre. No haré un artículo crítico, sin embargo. Me faltaría objetividad. Diré, tan solo, algo de Leopoldo de Luis y de las circunstancias en que su libro se produjo.

Leopoldo de Luis, autor de "El Padre", es uno de los poetas más estimados de nuestra generación. Desde 1944, fecha en la que se dió a conocer como poeta, su obra ha ido creciendo considerablemente. Y no solo en cantidad, sino en calidad y reconocimiento. Pocos poetas españoles han logrado reunir el número de premios literarios que Leopoldo de Luis ostenta. Premios de toda clase y de toda índole. Desde los escasamente valorados en lo literario —como juegos florales, concursos localistas y de circunstancias— hasta los de relieve nacional, como el premio "Índice", de Madrid, y aún internacional, como el premio "Pedro Salinas", del Ateneo de México. A ninguno de ellos, sin embargo, da Leopoldo de Luis gran importancia. Lo que importa es la obra —lo que perdura— y no la gloria efímera de los premios. Y la obra de este poeta son siete libros publicados y uno próximo a aparecer: "El extraño", que acaba de obtener otro premio de tipo nacional —el premio "José María Penán", del Ateneo de Cádiz— con el cual engrosa —¿hasta cuándo, Leopoldo?— su ya fabulosa colección de premios literarios. Estos siete libros son los que le han dado carta de gran poeta y la admiración y consideración que en todas partes tiene. Porque desde "Alba del hijo" hasta "El Padre", Leopoldo de Luis ha producido una obra de calidad creciente, profunda de contenido y bellísima de forma, y esto es, por encima de cualquier otra circunstancia, lo que todos estimamos y valoramos.

Pero Leopoldo de Luis no es solo poeta. Otro aspecto de su personalidad literaria es la de crítico de poesía. Pocos escritores saben lo que Leopoldo de Luis sabe sobre la poesía contemporánea. Ahí está su labor crítica en revistas y publicaciones de toda clase, pero de forma especial en "Insula" y "Poesía española", de las que es crítico permanente. Sus conocimientos poéticos, su inapreciable archivo y biblioteca de poesía, han servido a muchos antólogos y estudiosos, que siempre hallaron en Leopoldo de Luis al hombre amable y cordialísimo, dispuesto en cualquier momento a prestar un valioso servicio sin apenas dar importancia a su trabajo. La modestia de nuestro compañero y amigo —hora es de que lo digamos— siempre fué ejemplar. Y de ella —como de tantas otras virtudes suyas, literarias y humanas— hemos de aprender mucho los que vamos remando, con mayor o menor fe en la galera de la literatura.

Cuando la prensa y revistas de todos los rincones de España publicaron el fallo del premio "Escultor Palma", en los medios literarios nacionales hubo general satisfacción. Leopoldo de Luis acababa de obtener un premio más. Todos sabían que lo había ganado en buena lid y que su libro sería, a no dudarlo, el mejor de los oponentes al premio. Lo tenía más que demostrado en concursos anteriores. Y esto era una garantía. De la rectitud y honradez del jurado al otorgarle el premio no puedo yo hablar. Pero ahí está el libro, recién salido de la imprenta, para que el lector juzgue. En las tertulias literarias —últimamente anduve por Madrid y Sevilla y pude comprobarlo— se le espera con expectación. Y estoy seguro que no defraudará. "El Padre" es un libro impresionante, sobrecogedor. Fué escrito por Leopoldo de Luis a raíz de la muerte de su padre, acaecida el 23 de marzo del año

Por Jacinto López Gorgé

pasado. Pocos días mediaron entre el funesto suceso y la terminación del libro. Prueba de ello es que aún le sobró tiempo para presentarlo al Premio Nadal, cuando ya tenía decidido presentar otro anterior. La emoción y la humanidad que el libro trasmite no puede ser más directa. Todos sus poemas alcanzan un grado de patetismo realmente portentoso. Y su belleza expresiva, como de Leopoldo de Luis, la cumbre de un estilo y una personalidad repetidamente demostrada.

Pero de todo esto, vuelvo a decir, ya juzgará el lector. "El Padre" libro de poemas de Leopoldo de Luis, premio "Escultor José María Palma", está en las librerías.

(1) Leopoldo de Luis: "El Padre" Colección "Mirta y Laurel", volumen VII, Melilla, 1954. Pesetas 10.